

IDEARIO DEL COLEGIO “SAN IGNACIO DE LOYOLA”

El Colegio San Ignacio de Loyola de Piura al exponer su Ideario pretende dar a conocer su razón de ser, la filosofía y los fines propios que justifican su existencia. Los padres de familia que escojan esta Institución Educativa para complementar la formación de sus hijos necesariamente deberán compartir este Ideario.

Este ideario toma como base a la persona concreta, situada en medio de un mundo de realidades, de seres humanos en relación. Son, pues, estas relaciones las que nos permiten una definición básica. De ahí que nos situemos en referencia a las comunidades de las que necesariamente somos partícipes o a las que nos vinculamos, para esbozar finalmente la imagen del alumno Ignaciano.

EL COLEGIO SAN IGNACIO DE LOYOLA COMO OBRA APOSTÓLICA DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS

El Colegio San Ignacio de Loyola, tiene por Promotora o Entidad propietaria a la Compañía de Jesús, Provincia del Perú y forma parte de la Asociación de Colegios Jesuitas del Perú (ACSIP) y de la Federación Latinoamericana de Colegios Jesuitas (FLACSI).

Por formar parte de la red de la ACSIP, comparte un Currículo Común Ignaciano, Currículo por Dimensiones de la Persona (CCI). Este Currículo entiende que “la finalidad de la Educación en los Colegios de la Compañía de Jesús, es promover el desarrollo de las potencialidades de sus alumnos y alumnas, teniendo en cuenta sus dimensiones afectiva, cognitiva, comunicativa, corporal, espiritual, estética, ética y social, acogiendo y acompañando como lo haría María, a los niños, a las niñas y a sus familias, brindándoles amor y seguridad, proponiéndoles a Jesús como modelo de persona para los demás, generando las bases de una educación integral, pertinente y de calidad”.

Por pertenecer a la red de la FLACSI, comparte un Proyecto Educativo Común (PEC). Este Proyecto Educativo Común de la Compañía de Jesús en América Latina concibe que la misión educativa jesuita hoy consiste en “colaborar con la misión evangelizadora de la Iglesia, ofreciendo una formación integral de calidad a los niños y niñas, jóvenes y adultos, a la luz de una concepción cristiana de la persona humana y de la sociedad, a través de comunidades educativas que vivan la sociedad justa y solidaria que queremos construir, comprometiéndolas a participar significativamente en la definición de las políticas y prácticas de la educación pública tanto de gestión estatal como privada en los diversos países de la región”.

Esta misión se circunscribe dentro de los objetivos de la Orden naciente: “ayudar a la salvación de las almas”. Actualizando esta expresión ignaciana, “se trata de ayudar a las personas a alcanzar su maduración, a alcanzar la edad adulta de su potencial humano, de todas sus facultades, para plenificarse, plenificando a los demás. No son dos objetivos: plenificarse a sí mismo y luego plenificar a los demás, sino un solo objetivo con dos momentos integrados. La persona se plenifica como tal cuando sale de sí misma, mira a los demás, los reconoce como personas y presta su ser para su plenificación”.

La educación jesuita, además de estar empeñada en la ‘salvación de la persona’, se siente igualmente llamada a trabajar por la salvación de todas las personas, es decir, de la sociedad. “En realidad se trata de dos objetivos simultáneos para la institución educativa jesuita: ‘ad

intra': los integrantes de los diversos componentes de la comunidad educativa y 'ad extra': los miembros de la sociedad".

Finalmente, la misión educativa jesuita hoy se enmarca dentro de los desafíos apostólicos que tiene tanto la Iglesia como la Compañía de Jesús en la actualidad. "La contribución apostólica que la Iglesia espera recibir de la Compañía de Jesús es la actuación según su propio carisma e historia. La orientación central de la vida y del trabajo de los Jesuitas hoy es el servicio de la fe y la promoción de la justicia, en su diálogo con las culturas y con las tradiciones religiosas".

EL COLEGIO SAN IGNACIO DE LOYOLA COMO INTEGRANTE DEL CONSORCIO DE CENTROS EDUCATIVOS CATÓLICOS

El Colegio San Ignacio de Loyola integra la red del Consorcio de Centros Educativos Católicos y como tal se reconoce como centro educativo confesionalmente católico.

Como integrante del Consorcio de Centros Educativos Católicos comparte con éste el ideal de la auténtica educación cristiana, la presentación del mensaje evangélico y su proyección a favor de la justicia. Asimismo, hace suyo el interés por la educación integral de sus educandos, de la familia y de la comunidad.

EL COLEGIO SAN IGNACIO DE LOYOLA COMO COMUNIDAD EDUCATIVA

El Colegio San Ignacio de Loyola es una comunidad educativa conformada por religiosos de la Compañía de Jesús, por profesores y profesoras laicos/as, por administrativos y personal de servicio, por alumnos y exalumnos que busca su progresiva identificación como Institución dedicada a la formación integral de los educandos, de acuerdo con el sistema educativo del país y los documentos orientadores de la Compañía de Jesús.

La formación integral del educando comprende el desarrollo pleno y armónico de la persona en sus ocho dimensiones tal y como las entiende el CCI: dimensión afectiva, cognitiva, comunicativa, corporal, espiritual, estética, ética y social.

La consecución adecuada de estas metas requiere unidad de criterios dentro de la diversidad de las personas, por lo cual la comunidad educativa se impone la tarea de profundizar y actualizar constantemente tanto la teoría como las prácticas educativas, entendiéndolas como un servicio cristiano, adaptado tanto a los requerimientos legales como a las exigencias de la educación en el Siglo XXI.

El pertenecer a la Comunidad Educativa Ignaciana como alumno, padre de familia, profesor, profesora, administrativo, personal de servicio, religioso, exalumno implica la aceptación e identificación con este IDEARIO DEL COLEGIO SAN IGNACIO DE LOYOLA.

EL COLEGIO SAN IGNACIO DE LOYOLA Y LA COMUNIDAD FAMILIAR

Dado que la familia no puede proporcionar todos los elementos educativos dentro de una sociedad compleja, somos conscientes de la tarea que nos entregan los padres de familia al confiarnos la educación de sus hijos. Sin embargo sabemos que todo nuestro esfuerzo es vano si no se busca una relación estrecha entre el hogar y el Colegio, por lo cual debemos crear los canales de comunicación necesarios para la labor mancomunada que nos proponemos.

Los Padres de Familia asumirán el compromiso de participar activamente en todas las acciones que tanto a nivel de grupo como de familia permitan llevar a la práctica la formación integral que buscamos. Por lo cual se da por supuesto que los padres de familia al matricular a sus hijos aceptan la orientación axiológica de nuestra Institución Educativa. Además, en el Colegio han de colaborar con la Dirección, en un clima de confianza, participación y diálogo, asumiendo, al mismo tiempo, las implicaciones de la educación cristiana que todo Colegio de la Compañía de Jesús ofrece.

EL COLEGIO SAN IGNACIO DE LOYOLA Y LA COMUNIDAD LOCAL

Pretendemos que el San Ignacio de Loyola sea imagen de una sociedad pluralista sin ceñirse por definición a un grupo determinado social, cultural, económico o racial, abriéndose de esta manera a las perspectivas de una verdadera fraternidad evangélica. Buscamos, por lo tanto, que estén presentes alumnos de todos los sectores de Piura.

Este enfoque supone el reto de buscar una adecuación a la situación educacional de Piura y a las líneas impulsadas por la Compañía de Jesús. El Colegio San Ignacio de Loyola buscará adoptar las modalidades educativas que más favorezcan estos fines.

EL COLEGIO SAN IGNACIO DE LOYOLA Y LA COMUNIDAD NACIONAL

Queremos que nuestros alumnos se reconozcan y sientan peruanos; lo que implica el conocimiento de las tradiciones y la realización consciente de los valores patrios, el respeto y amor a sus símbolos, la valoración del trabajo y esfuerzo de todos y de cada uno de sus individuos y grupos en todo el territorio nacional.

Pretendemos que por el conocimiento crítico de la historia y la realidad nacional surja en nuestros educandos la preocupación y el compromiso por establecer un orden social justo, donde se reconozcan, amparen y ejerciten los derechos inviolables de la persona humana. Entendemos que ésta es parte de la tarea que el Colegio recibe de la sociedad y de la Iglesia.

EL COLEGIO SAN IGNACIO DE LOYOLA Y LA FORMACIÓN DEL EDUCANDO

Los alumnos son la razón de ser de la Comunidad Educativa Ignaciana. No los consideramos como elementos pasivos, sino como artífices fundamentales, aunque no los únicos, de su propia formación; y ello en un clima de exigencia, alegría, responsabilidad y respeto.

1. Los educandos del Colegio San Ignacio de Loyola deberán formarse para:
 - a) Valorar la dignidad de la persona humana, tanto en sí mismos como en los demás a fin de poderla vivir en profundidad en cada etapa de su evolución e ir formando así el hombre íntegro y maduro.
 - b) Descubrir y cultivar con dedicación, constancia y sacrificio la propia capacidad intelectual. El esfuerzo en el estudio será uno de los principales indicadores de que el alumno se toma en serio a sí mismo y a su Institución Educativa.

- c) Abrir el horizonte de sus ideales hacia el futuro y por el planteamiento de metas cada vez más precisas y nobles, de modo que la propia realización de cada día los capacite para la lucha de mañana.
 - d) Integrar la vida afectiva en su tránsito del núcleo familiar hacia las relaciones sociales más amplias, valorando todos los aspectos de la propia capacidad relacional.
 - e) Adquirir la conveniente flexibilidad para poder vivir en un mundo de cambios necesarios, con espíritu amplio y sensible ante los demás, con espíritu realista y tenaz, en el planteamiento de soluciones.
 - f) Cultivar permanentemente un sentido crítico que los lleve a un constante análisis racional de las causas de los fenómenos naturales y de los hechos y estructuras personales y sociales.
 - g) Desarrollar su imaginación creativa a fin de poder encontrar los caminos que conduzcan a la solución adecuada de los problemas que plantea el presente y ser capaz de prever, adaptar y adaptarse al futuro.
2. Dado que el aspecto social tiene decisiva importancia, nuestros educandos cultivarán especialmente:
- a) Una actitud de entrega y servicio constante que los lleve a despojarse del egoísmo personal, de grupo o de clase.
 - b) La solidaridad con todas las personas, sobre todo con las más necesitadas. Esto implica en los hechos y proyectos de vida, tanto la exclusión de todo aquello que lleve a la instrumentalización del hombre por el hombre, como la incorporación de los valores comunitarios en toda relación con los demás.
 - c) La necesidad de comprometerse seriamente en el cambio radical de la sociedad peruana dependiente y subdesarrollada.
3. Porque nos profesamos cristianos y queremos que nuestra formación también lo sea, buscaremos que nuestros alumnos logren:
- a) Conocer la presencia activa de Cristo Resucitado como maestro, modelo, amigo y hermano mayor.
 - b) Vivir el desafío que plantea el llamarse cristiano, que es la proclamación de la Buena Nueva del Reino y la contribución a que el mensaje de fraternidad y justicia no sea una consigna vacía sino una realidad operativa.
 - c) Responder al llamado de Jesucristo dentro de las diversas comunidades de vida (familia, amistad, trabajo, barrio, Piura, Perú) en estrecha vinculación con quienes buscan los mismos ideales.
 - d) Celebrar la fe cristiana, descubriendo el sentido más profundo de lo que vivimos, a través de la liturgia y de signos que revitalicen el quehacer diario.